

IN MEMORIA

Marion Reder Gadow
Vocal Asociación Cultural Isla de Arriarán

Pedro Portillo Franquelo, un malagueño inolvidable

Esta revista se abre con unas palabras para recordar a un socio que nos dejó hace ya algún tiempo, el 30 de diciembre de 2012. Diversas circunstancias por las que ha atravesado la directiva de Isla de Arriarán han retrasado este sentido recuerdo de un malagueño inolvidable y en el próximo número quedará el testimonio escrito del sentir de los socios de la Asociación Isla de Arriarán sobre este insigne hombre: Pedro Portillo Franquelo.

Muchos de los presentes recordarán a Pedro Portillo, que desde su corpulencia rezumaba cordialidad, escudriñando desde sus gafas amarillas su entorno y sonriendo de una forma peculiar. Una breve semblanza recordará a este insigne malagueño

Pedro Portillo nació en el barrio del Perchel en 1933, en la calle don Iñigo, en la fábrica de cervezas Victoria, que su tío Luis Franquelo había levantado. Tras terminar sus estudios de Perito Industrial, finalizó la licenciatura y el doctorado en Economía. Permaneció como militar en el Sahara y a su vuelta se dedicó en cuerpo y alma a la docencia como catedrático de Topografía y Oficina Técnica en

la Universidad de Málaga. Contrajo matrimonio con doña Helga Stempel Fischer y fruto de este matrimonio son sus hijos Pedro, Pablo, Juan, Santiago y Andrés que en alguna manera se sienten también atraídos por el mundo del mar y de sus embarcaciones más emblemáticas: la jábega.

Como docente ha dirigido numerosos trabajos de investigación en materia de arqueología industrial. Dirigió una tesis modélica titulada: “La máquina en sus comienzos: diseño de un modo virtual, semejante y funcional” al Dr. Antonio López López.

Publica varios estudios que son recordados:

- *Málaga y su Escuela de Peritos*
- *Personajes no Famosos (con mayúscula) de una época y 50 años de Recuerdo*

Fruto de sus experiencias en las instalaciones de la malagueña cerveza Victoria es su libro:

- *Tonelerías y cervezas malagueñas: Las familias Buzo, Franquelo y Sarlabós.*

Ha participado en Congresos de Ingeniería Gráfica y en otros encuentros.

Sin embargo, donde más ha perdurado la huella de Pedro Portillo ha sido en el ámbito mariner, en el de la jábega. Allá, en 1971 compró una jábega desvencijada, La Lola, a Paco el Motril, para reconstruirla con las técnicas artesanales propias de los carpinteros de ribera y así rescatar del olvido y promocionar a esta embarcación de pesca típica malagueña. Su objetivo: que no se perdiera esta tradición marinera y todo el entorno que la rodea. En ese mismo año, 1971, acudió en septiembre a la gran regata de barcas celebrada con antiguos jabegotes en la playa de la Carihuela. Tras el paso de los años, en 1983 volvió

como “mandaor” regateando en el muelle. Su objetivo se cumplió: a partir de ese momento se inicia la recuperación de las competiciones de jábegas y se reflota la carpintería de ribera.

Poco antes de fallecer nos dejó sus “Dibujos e interpretación de planos de una barca de jábega”, en *Cuadernos de Rebalaje*, editado por la Asociación cultural de amigos de la Barca de Jábega, en el número 18. Con anterioridad había publicado en esta misma revista “La Maria del Carmen. Estudio y evolución de la barca de jábega”, ilustrado con imágenes.

Los historiadores malagueños recordamos con gratitud su publicación del año 1983 *Estudio Topográfico de los Planos de la Ciudad y Puerto de Málaga, de José Carrión de Mula y Onofre Rodríguez*, que recupera la imagen urbanística de Málaga en dos planos y en cuyo estudio introductorio nos informa de su descubrimiento y tratamiento. Destaca como tuvo conocimiento del plano de Carrión de Mula, y como diversos autores lo analizaron, pero él sólo pretendía “que el pueblo de Málaga conociese un par de planos antiguos de su ciudad”. Alerta del mal estado del Carrión de Mula y la necesidad de una restauración y que estuviese colocado en algún lugar emblemático de de la ciudad “con la dignidad que merece, en un futuro museo que irradie la cultura de nuestra historia hacia el pueblo malagueño que se sentirá orgulloso al conocer las técnicas tan depuradas que poseían nuestros antepasados”. Actualmente se encuentra restaurado, y si no lo han trasladado, en el Museo del Patrimonio de Málaga. Sus deseos se han cumplido.

Para los historiadores de Málaga esta herencia es de consulta obligada para conocer la realidad urbanística de la Málaga del siglo XVIII y comienzos del XIX.

Gracias Pedro, te tenemos siempre en la memoria.